

Isabel Parra, la siembra triunfal de la constancia

Esta es la historia de la ganadora del Premio a la Mujer Palmera Campesina, versión 2009.

Isabel Parra es considerada una guerrera de la vida y una líder indiscutible dentro de su comunidad. El pasado 25 de mayo recibió el Premio a la Mujer Palmera Campesina en la versión 2009, su más grande emoción ante el reconocimiento que le otorgó Fedepalma fue sentir que le abría un espacio especial a las mujeres luchadoras en torno de la palma.

La historia de esfuerzo de Isabel comenzó a sus 22 años, cuando llegó a la empresa Palmeras de Yarima S.A. con un manojo de ilusiones, muchas ganas de trabajar y un quinto de primaria, que serían la base de todo el proceso de formación personal y profesional que adelantaría en esta organización.

"Cuando recibí este premio me sentí muy feliz de saber que a través de él se abría un nuevo horizonte para la mujer que labora en este campo y un espacio que antes no era tan notorio", dijo.

Recordó que Alexander Villanueva, gerente general de Palmeras de Yarima, fue la persona que siempre la motivó e impulsó a ser cada día un mejor ser humano, y de quien señala: "Nunca me regaló

plata, pero sí me dio la oportunidad de estudiar, porque tuvo mucha fe en mí".

La vida de Isabel Parra de Manrique ha transcurrido en el corregimiento de Yarima, jurisdicción de San Vicente del Chucurí (Santander), donde tras 20 años de lucha, arando y sembrando, ha construido su ascenso personal y empresarial entre las plantaciones de palma.

Después de 32 años en la empresa, relató que cuando llegó allí no había palma sino ganado y además crisis. Luego de validar el bachillerato, Isabel obtuvo un puntaje sobresaliente en el Icfes, y fue entonces cuando el gerente le expresó que no esperaba de ella menos que un título universitario con todos los honores del caso.

"Estudí en la Universidad Santo Tomás la carrera de Administración de Empresas Agropecuarias, en la modalidad semipresencial, durante cinco años y medio, tiempo que incluyó un semestre de práctica; pero, en realidad, fue un proceso de mucho sacrificio, en el cual tuve el apoyo de varios ingenieros de la empresa, como por ejemplo, la ingeniera Mónica Fuentes", manifiesta Isabel.



Isabel Parra de Manrique, escogida como la Mujer Palmera Campesina de 2009.

Las mieles nunca llegan sin tragos duros y por eso Isabel es consciente de que algunas veces se sentía cansada, porque estudiaba en la noche y regresaba temprano al trabajo, por lo que el sueño la vencía de vez en cuando en el escritorio y no era extraño que llorara cuando llegaba la hora de presentar los parciales.

"Nunca me he conformado y creo que hay que seguir avanzando; por eso continué estudiando. Soy también evaluadora de competencias laborales, por parte del Sena, donde también hice un Diplomado de Alta Gerencia, y de igual manera aprendí técnicas para manejar búfalos y atender el tema de salud ocupacional", afirma.

De ayer a hoy, un presente pleno de logros

Isabel Parra de Manrique hoy tiene 54 años y sus tres hijos, quienes la apoyaron durante muchos años para que estudiara y nunca se rindiera, actualmente son profesionales exitosos, casados y padres de familia.

En compañía de su familia, Isabel sembró 700 hectáreas con palma de aceite entre los años 1988 y 1990, y más tarde se convirtió en la administradora de la finca *El Amor de Isabela*, bautizada así en honor a su nombre.

Fue promotora de las cooperativas de trabajo asociado Cootracor, Cotraesperanza y Ecodagro, desempeñándose como gerente de la primera, durante diez años. Fue en este momento cuando inició su trabajo con la comunidad, capacitándose, luchando por el mejoramiento de la vivienda de los asociados y logrando la adquisición de maquinaria usada, para ponerla al servicio de las empresas palmeras de la zona.

Sin embargo, con tristeza contó: "A mi esposo lo mataron los paramilitares en el año 2001, pero al quedar viuda entendí que mis responsabilidades eran mayores, y en este sentido, mis hijos y la empresa fueron el gran respaldo y estímulo que necesité para no derrumbarme".

En el presente, Isabel se desempeña como Jefe de Relaciones Externas, encargada de las obras civiles y las compras de la empresa. Es decir, es responsable de obras tales como alcantarillados, puentes, bodegas, campamentos para los trabajadores, casinos y, en general, de todos aquellos ajustes y adiciones de infraestructura que la empresa requiera. "En Palmeras de Yarima somos alrededor de 250 trabajadores vinculados con las cooperativas, y permanentemente se están necesitando adecuaciones", expresó.

Al preguntarle a Isabel, cuál es su meta en este momento, ella responde sin vacilar: "Seguir adelan-

te con la empresa en la cual trabajo, a la cual le debo todo y quiero entrañablemente, porque si a ella le va bien, a todos nos va bien".

Dijo, por último, que aunque le encantó ir a Santa Marta con todos sus gastos pagos y estar presente en el Congreso de los Palmicultores, organizado por Fedepalma, piensa que para las próximas versiones de este premio es mucho más útil recibir un

estímulo en dinero, lo cual representa un aliciente para madres cabezas de familia, o una beca para estudiar, en el caso de que la persona ganadora lo requiera.

"Adoro a mi pueblo y lo quiero ver con buenos servicios de salud, agua potable, alcantarillado y un ancianato, ya que los niños y los ancianos se merecen una vida mejor. Y lo que yo pueda poner de mi parte para lograrlo, lo haré con gusto", finalizó. 🌴



Isabel Parra se desempeña como Jefe de Relaciones Externas, encargada de las obras civiles y las compras de la empresa Palmeras de Yarima S.A.